

"El hombre que asesinó a Don Quijote y otras historias"

1944.

Desde hace años conozco a Luis Agón Molina. Su laboriosidad literaria es proverbial. Posee una cualidad poco común entre los escritores y artistas en general. No asume actitudes pedantescas, por el contrario es hombre sencillo y modesto, ajeno a los grupúsculos que sólo persiguen el bombos muto y la vanidad nutrida de un ego immoderado ya manifestado.

Pienso que el presentador de un libro debe intentar señalar algunos rasgos específicos que contribuyan a una mejor comprensión de la obra. Dicho de otra manera, su labor es procurar un acercamiento del libro al lector.

No se trata de interponer entre ambos un muro de falsa erudición o de efectuar un análisis interpretativo, de acuerdo a las más recientes tendencias lingüísticas o exegéticas.

"El hombre que asesinó a don Quijote y otras historias" mezcla hábilmente fantasía y realidad, sueño y vigilia, creando de este modo una atmósfera variada, sugerente, de honda emotividad, más aún de un adecuado dominio del estilo narrativo. A la vez, exhibe gran gusto fundamental del relato auténtico, siendo a la vez interesante.

Por otra parte, no hablamos del simple diseño de la anécdota atractiva o del tratamiento psicológico de los personajes, cosa que Luis Agón realiza con inteligencia y sensibilidad, sino también de la existencia de elementos mágicos y de cierta ambigüedad, que caracterizan al relato actual.

Existe en casi todos sus cuentos un amplio margen para la coparticipación del sujeto que lee, a tal punto que éste puede desempeñar a cabalidad el papel de lector-cómplice, según la frase de Cortázar, dejando de ser un simple espectador, que no logra involucrarse en el desarrollo ideativo ni menos comportar la perpetua vital de los personajes.

Si bien la realidad del relato es inquestionable, se advierte un matiz de humor, certano a veces a la ironía, sin llegar jamás al sarcasmo demolidor o grotesco.

Hay un ponderado equilibrio entre lo real y lo fantástico, entre el material y la cotidianidad, que sugiere horizontes más trascendentes que la anécdota trivial o meramente. Por eso no debe extrañarnos que aparezcan el suspenso y el matiz dramático. Podríamos afirmar que Luis Agón posee un cierto

En los cuentos de la primera parte, que el autor lleva, a modo de epígrafe: "Ad maiorem Dei gloriam" notamos un trasfondo bíblico, una superposición de escenas y tiempo, que confieren un mensaje espiritual ineludable. Exhiben un hábito de trascendencia, no obstante algunas ironías y aparentes imprevisiones.

"Esta puerta es un símbolo de la conducta contradictoria de quien dice profesar una fe, una religión y el actuar cotidiano del cristiano que dice serlo, pero que no comprende o no ve en el próximo la figura de Cristo.

"Esta puerta tiene una placa que dice: Esta puerta se abre para Cristo", ¿verdad?

—Sí. ¿Y eso qué?

—Pues yo soy Cristo.

—No, lo olvidé! ¡Míchate, te digo! Los perros se movieron inquietos como esperando la orden de atacarme. No podía obligarlo a recibirme.

—Por lo menos dime tu nombre— le rogué finalmente.

—Me llamo Pedro. ¿Y eso qué?

Di media vuelta y seguí mi camino por el mundo.

En el capítulo próximo contó un gato" La técnica del cuento es evidente. Por dentro se requiere de un registro cultural sólido, pero el simbolismo es manifiesto. Algunos tal vez no logren captar el símbolo, pero esto es problema del lector, no del autor. El arte en general debe procurar el conocimiento intelectual, no entregar un relato plano. Es necesario que la agudeza y la sensibilidad del cuento apunte al desarrollo del ingenio y la sutileza de los oyentes o lectores. En otros términos, elevar la capacidad de intuición y apreciación estética de cualquiera persona medianamente culta.

"Las dos mutaciones de Freud" tiene algo de paródico y estremecedor, que por momentos anda en lo espeluznante y terrorífico. Un sueño que se convierte en ominosa pesadilla. Es la actitud vacilante del profesor que presa de la rutina no se atreve a decir: ¡Basta! y prefiere seguir los impulsos de una vaga vocación pedagógica, mezcla de idealismo, de inseguridad y conformismo pusilánime.

Este cuento me produjo un fuerte impacto emocional. Nos parece que en más de alguna calle o plaza veremos la silueta del profesor Pablo Pérez arrastrando su frustración en la soledad de

"El hombre que asesinó a don Quijote y otras historias" [artículo] Matías Rafide.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rafide, Matías, 1929-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El hombre que asesinó a don Quijote y otras historias" [artículo] Matías Rafide.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile